

97039



M O D E L O
d e
U T I L I D A D

A favor de don RAFAEL LARRUY MATA, de nacionalidad española, residente en Valencia, Calle de la Paz, número 18

p o r
"TARRO ENVASE"



MEMORIA DESCRIPTIVA

Para el envasado de ciertos productos lácteos, especialmente, se vienen empleando desde hace muchos años, pequeños envases de cristal, que con una cabida adecuada a la dosis de cada consumición, varían en su forma, no obstante -
5 conservar ciertos caracteres predominantes que hacen inconfundible su contenido: Nos referimos concretamente al yogurth.

Con el propósito de dar un mejor servicio al cliente consumidor, se han ideado distintas formas de presentación siempre dentro de la línea conocida de alto y ancho, ya estre-
10 chando la boca para acondicionar un mejor cierre, ya ensanchándola para mejor vaciar su contenido a la hora de ser consumido, ya dándole al reborde de cierre una acanaladura que sujete la tapa, o en fin, dotándola de unos pivotes que sirvan para el aseguramiento de la tapa o cubierta.

15 Todos estos modelos de envase hasta ahora conocidos en el mercado, llevan consigo para su adecuado manejo, - una gran complicación de todo orden, que alcanza tanto al fabricante del producto, al expendedor, y hasta al público consumidor, según vamos a ver y analizar. Así:

20 El fabricante, a la hora de expender el producto - necesita cargar en la cuenta del distribuidor el importe de los envases de cada partida, como un capítulo provisional, - que queda en juego permanentemente mientras dura, el suministro, como un constante tejer y destejer de entrega de enva-
25 ses llenos del producto y devolución de los vacíos, con los consiguientes descuentos de los rotos o deteriorados que quedan inservibles.

El propio fabricante, necesita someter a una serie

97039

3

97039



30 de operaciones de limpieza y desinfección, los tarros vacíos, a fin de dejarlos aptos para ser rellenos y puestos de nuevo en el mercado.

35 Añádase lo que representa en una industria de mediana importancia, el retorno de los envases vacíos con el consiguiente capítulo de su recogida y transporte, cuando no guarde su servicio perfecta ecuación con la entrega de envases llenos.

40 -El distribuidor, a su vez, precisa de una administración cara al fabricante o proveedor, para satisfacerle en mano, o anotar en contabilidad, el número de envases que recibe, para ser devueltos en su número justo, con el pago o abono de los deteriorados, rotos o inservibles.

Y cara al consumidor, para cobrar el importe de cada envase, que debe serle pagado en mano a la vez que se realiza cada devolución.

45 A ello, ha de seguir la conservación, cuenta y entrega al fabricante, con el consiguiente manipulado.

50 -El usuario o consumidor del producto, se ve cada vez que lo adquiere para llevarlo del establecimiento, en el caso de pagar sobre el importe del producto, el precio del envase, que ha de cuidar posteriormente de devolver en perfecto estado, para reclamar dicho precio del comercio expendedor, a fin de reintegrarse del que dejó en calidad de precio provisional.

55 Esta relación que precede, no agota todas las dificultades, pues especialmente para el fabricante, la administración de la entrega y recepción de los envases vacíos, representa un capítulo que lleva aneja una atención muy importante de la administración, atención que ciertamente es solamente de tipo conservativo, sin beneficio directo alguno pa-



60 ra la actividad industrial ni comercial.

Cada vez se ha ido haciendo mas sentida la necesidad de sustituir el envase de vidrio o cristal que hasta ahora se viene empleando, por otro de materia de menos valor, - que permita al fabricante primero, y al comerciante expendedor despúes, considerar definitivamente perdido el envase, -
65 dado que el empleo de cada unidad se considera extinguido con el consumo del producto que es su contenido.

Para ello, se han ensayado multitud de tipos de envase, con las más diferentes materias artificiales, pero de tales experiencias ha aparecido en cada caso una señalada dificultad, ya porque el costo del producto-envase - era excesivo y por tanto anticomercial; ya porque el sometimiento a bajas temperaturas necesarias para su conservación,
70 alteraban su consistencia produciendo su cuarteamiento; ya - porque la sustitución del peso no agregaba ventaja alguna a su necesario transporte, de suerte que ninguna de ellas, hasta la que en este Modelo de Utilidad se ofrece para su protección como un logro definitivo, ha dado el resultado que - mereciera la consideración de Modelo con un óptimo grado de perfección.
75
80

En el que se ofrece en esta Memoria para su protección, se ha conseguido unir, gracias a especial disposición de su estructura, las ventajas de un ligerísimo peso - con una fortaleza que ningún otro ofrece, y una capacidad de dilatación, que garantiza al producto contenido contra todo riesgo de roturas. Todo ello, según veremos a continuación - con el necesario detalle y oportunas referencias.
85

Así es que, por reunir los requisitos necesarios, se hace acreedor a los beneficios de protección y explotación



90

exclusivos que conceden los correspondientes artículos del vigente Estatuto de la Propiedad Industrial de 26 de Julio de 1929, publicado por Real Orden de 30 de Abril de 1930, y modificado por Decreto de 26 de Diciembre de 1947.

95

Se ha de tener presente que la conservación del producto a que casi especialmente ca destinado, yogourth, exige la permanencia del envase en armarios frigoríficos, de bajas temperaturas. Si el producto se elabora por conocidas razones higiénicas, a altas temperaturas, y se deposita después en los envases a la temperatura del medio ambiente cuando más soporta después un proceso de enfriamiento hasta llegar a temperaturas de bajo cero, que aseguren una conservación durante algún número de días. Claro está, que para llegar a tales temperaturas inferiores a cero grados, es necesario que pasen por los 4º, en los cuales el agua alcanza su máxima densidad, y por consiguiente, se produce el mayor riesgo de que el envase sufra rotura.

100

105

110

Ya sea ésta la temperatura de máximo peligro, ya sea alguna otra limítrofe, dada la naturaleza del producto que el envase está destinado a contener, es incuestionable que al no haber una ecuación perfecta entre el recipiente y su contenido, es decir, al faltar la sincronización del momento de su máxima dilatación o de su máxima densidad, el riesgo de roturas existe permanentemente.

115

Por otra parte, el proceso de limpieza de envases implica la instalación de costosos elementos industriales, de muy difícil amortización, por lo cual el envase cuya protección aquí se solicita, tanto por su liviandad, pues escasamente pesa cuatro gramos como por su costo, está destinado a ser usado una sola vez, sin retorno al fabricante ni some-



120 timiento a operaciones de reenvasado.

Si reparos ahora en la hoja de dibujos unida, veremos que el tarro-envase que se ofrece para su protección tiene señaladas características que cumplen fielmente la finalidad propuesta.

125 La figura A) ofrece una vista lateral del envase cuyo cuerpo (1), liso en su parte superior, forma una media caña (5) -véase figura B)-, en el cuello, para permitir el alojamiento de una tapa correspondiente, por simple presión.

130 La parte central del cuerpo del tarro, tiene en su mayor parte un plegado (2), formado por la propia lámina que constituye el tarro, dejando con el consiguiente refuerzo - por medio de un marco, en cada uno de sus lados, opuestos, sendos recuadros (3) y (4), destinados a contener mediante fundición, estampado, o cualquier otro medio, el nombre del fabricante o expendedor y cualquier otro que se considera conveniente.

135 La parte inferior del tarro, contiene un entrante en el centro de su base, que a ésta dá mayor consistencia.

140 La figura C) ofrece una vista de la sección "a-b" indicada en el tarro en la figura A), y en ella, especialmente se señala el plegado (2) de la cara exterior del tarro, y las partes lisas (3) y (4), cuyo especial destino ya antes se ha indicado.

145 En la figura B) se señala con trazo grueso, la forma de la lámina que constituye el tarro, en la que puede verse que la forma de su interior, corresponde exactamente a la del exterior, sin pérdida por tanto de ningún espacio.

Finalmente, en la figura D) se ofrece una vista - en perspectiva del tarro, en cuyo frente se ve uno de los -



150

dos cuadros lisos que quedan en el cuerpo.

155

Con la descripción que precede, está implícito -- que el plegado que circunda el cuerpo, a excepción de los ya mencionados recuadros, tiene todo el sentido de un fuelle, con una insospechada capacidad de dilatación, en armonía con el material de que está constituido, lo que da al tarro una elasticidad en grado más que sobrado para los -- riesgos que ha de cubrir.

160

Descritas las características estructurales de este Modelo de Utilidad, así como las ventajas que su uso -- ofrece, solo nos resta concretar en la siguiente

N O T A

las

R e i v i n d i c a c i o n e s

165

170

175

1ª. Tarro envase, caracterizado por estar constituido por una fina lámina de material artificial, lisa en la parte superior, y en su base; formando un plegado de líneas verticales, en todo el perímetro de su cuerpo central que permiten un importante grado de dilatación sin riesgo de roturas cuando el producto que haya de contener se somete a temperaturas extremas, no obstante están interrumpidos en dos porciones de sus caras opuestas por otros tantos recuadros lisos cercados con nervaduras, destinados a contener indicaciones relativas al producto, teniendo en su base también lisa, un ahondamiento en su parte central que le dá mayor consistencia y facilita en su caso la dilatación del cuerpo central.

2ª. TARRO ENVASE.

Tal y como aparece representada, descrito y rei-



180

vindicado en la presente Memoria descriptiva que consta de ocho hojas de texto, mecanografiadas por una sola cara, y una hoja de dibujos.

Madrid, a de Enero de mil novecientos sesenta y tres.

DON RAFAEL LARRUY MATA
MODELO DE UTILIDAD

97039

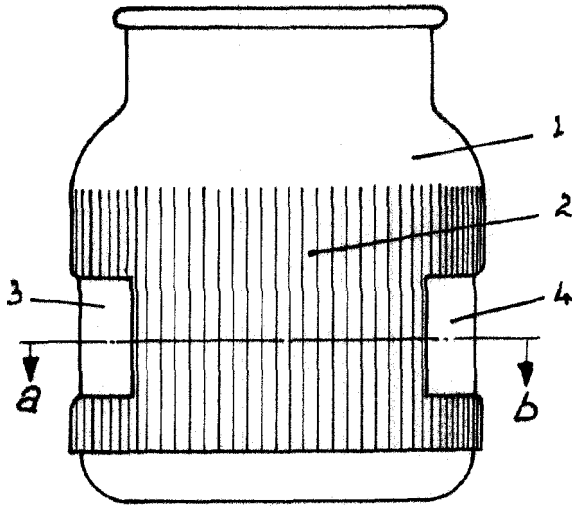


fig. A

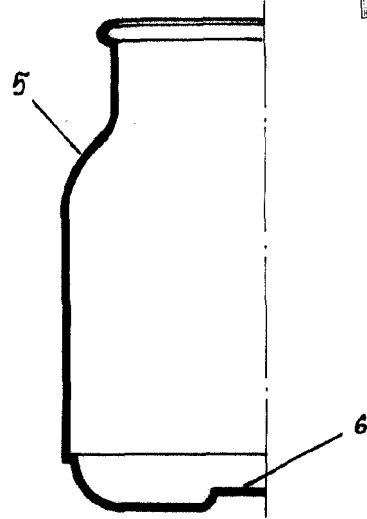


fig. B

ESCALA VARIABLE

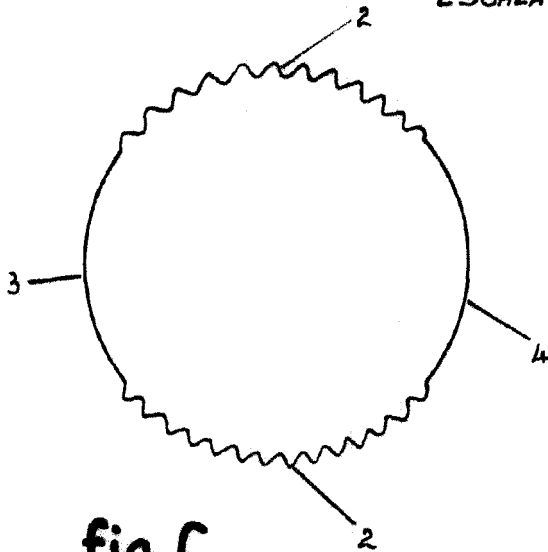


fig. C

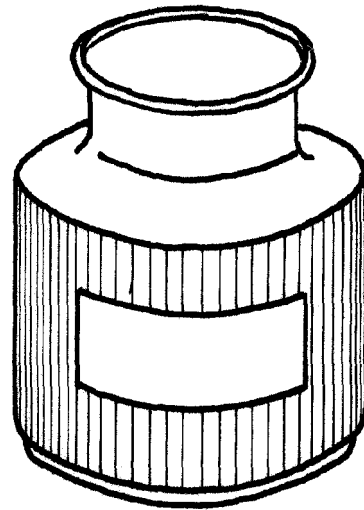


fig. D

MADRID ENERO 1963